REPUBLICA DE COLOMBIA INTENDENCIA NACIONAL DEL CHOCO

EL ENSAYO

Director y Redactor en Jefe: JORGE VALENCIA L.

SERIE I Quibdó, Agosto 7 de 1908 NUMEROS 8 y 9

EL ENSAYO

Batalla de Boyacá

El sol glorioso que había de iluminar la centellante cuna de Colombia resplandece en las nevadas crestas de los Andes y brilla amenazador en el acero de nuestras bayonetas.

Es el 7 de Agosto de 1819: día de eclipse para las armas españolas en sus colonias de ultramar, de luz y de esplendor para la tierra americana.

Todo el ejército patriota, en pie desde la madrugada, hallábase formado al despuntar el día en la plaza mayor de la entusiasta y conmovida Tunja; y lleno de impaciencia aguardaba la orden de acometer al enemigo.

Con tal objeto, á más de los jinetes destacados para vigilar al enemigo, casi todos los Oficiales del Estado Mayor habían sido apostados en lo alto de las torres y campanarios de la ciudad, desde donde pudiera divisarse el campamento de las tropas del Rey. No satisfecho, sin embargo, con el espionaje establecido, Bolívar, de suyo inquieto y más que todo anhelante por conocer la determinación de su contrario, monta á caballo y va á situarse en una altura que le permite dominar los movimientos de Barreiro; y allí permanece largo tiempo hasta cerciorarse por sus ojos de lo que tánto le preocupa.

El ejército español se mueve al fin resueltamente por el camino que le conduce á Boyacá; y estrepitosos vítores y ardorosas explosiones de júbilo, estremecen á Tunja.

—Es nuéstro, es nuéstro, exclama el Libertador con expansivo júbilo, viendo desfilar al enemigo: ahora, ó forzamosá Barreiro á admitir la batalla y le pulverizamos, ó le impedimos ponerse en contacto con Sámano, y la desmoralización de sus tropas le hará rendirse.

Y aceleradamente el Ejército patriota deja á Tunja, toma el camino principal q lleva á Santafé, y corre á apoderarse del codiciado puente de Boyacá, con ánimo de cerrar el paso á los realistas y de forzarlos á que acepten una batalla decisiva.

El cielo nebuloso de Tunja, sereno y despejado durante las primeras horas de la mañana, había tornado á oscurecerse; densas nubes ocultaban el sol, y una espesa neblina, tras la cual desaparecían las lejanasmontañas, flotaba pesadamente sobre las vecinas alturas, y en las quiebras y ondonadas del camino q' seguían nuestras tropas.

Envueltos en el inpenetrable velo que se extendía por sobre toda la comarca, apenas sí podían divisar nuestros soldados el lienzo tricolor de sus banderas plegado perezosamente á lo largo de las enhiestas astas y el acero sin brillo de las armadas bayonetas.

A las dos de la tarde, próxima la División de Santander, vanguardia de los independientes, la encrucijada del camino que traían los realistas, presienten nuestros soldados la inmediación del enego; temen chocar, sin advertirlo, contra las bayonetas de Barreiro, y á todo evento se previenen; prosiguen, sin embargo, su acelerada marcha con no menos ardor y diligencia, y ya su descubierta hollaba el suelo donde se aplana el cerro, que venía interponiéndose entre los dos Ejércitos, cuando un grito de alarma resuena de repente:

"¡El enemigo!" "¡el enemigo!" repiten á la par los encontrados bandos, y aquella voz de prevención y aviso recorre prontamente las filas de uno y otro Ejército.

Súbito sopla el viento, flamean nuestras banderas, disípanse las nieblas, luce el sol su disco refulgente como presagio de ventura, y ante nuestros intrépidos jinetes desordenados los Batallones de vanguardia del confiado Ejército español.

Creyendo los realistas en el primer momento, que sólo tenían que habérselas con un Cuerpo de observación de sus contrarios, no se preocupan, antes bien, con tono desdeñoso, el Coronel Tolrá, manda sus cazadores á que despejen el camino, mientras los otros Cuerpos continuaban la marcha. Parapetados entre breñas y matorrales los cazadores realistas rompen el fuego contra nuestros jinetes, y toca á aquéllos que habían de ser vencidos, disparar los primeros sus armas en la inmortal jornada.

Apenas advertido el Libertador de la presencia del enemigo, precipita la marcha de sus tropas y con profunda sorpresa de su desapercibido contendor, aparece de pronto en columna cerrada sobre la altura interpuesta entre los dos caminos.

Parte de la vanguardia de Barreiro subía en aquel momento la opuesta falda en persecución de nuestra descubierta, mientras que el grueso del Ejército español se hallaba á la sazón en la parte baja del recuesto, á un cuarto de legua más ó menos del puente que cruza el BOYACA. Su fuerza total ascendía á tres mil quinientos combatientes. Bolivar contaba solamente mil seiscientos infantes y cuatrocientos caballos.

Tocó á la primera División republicana repeler la columna enemiga que se aventuraba á perseguir nuestros exploradores; con los "Cazadores de Vanguardia" acomete sobre ella al Coronel París, la encuentra, la rechaza y la obliga á retroceder con precipitación hacia los muros de la "Casa de Teja" donde se apoyan y sostienen los realistas, y de donde París los desaloja tras reñido combate.

Perdida tan favorable posición la vanguardia del enemigo pasa el puente y gana las alturas que demoran en la margen derecha del Boyacá.

Entretanto, como bajasen el recuesto nuestros Batallones para atacar el Cuerpo principal del Ejército español y cruzara nuestra caballería por el camino á ocupar la cabeza del puente, Barreiro se apresura á llegar al río antes de ser cortado; pero no logra su propósito: "Batallones Rifles y Albión", se le interponen y le cierran el paso, á tiempo que Ambrosio Plaza y Cruz Carrillo, con "Bravos de Páez y Barcelona", Escuadrón de Infante, lo cargan por el centro. Barreiro se detiene, cambia de intento, se revuelve, sube con rapidez la meseta de una altura que tiene á la derecha y se formá la batalla; la artillería en el centro, y á cada extremo de la línea algunos Cuerpos de su caballería.

Simultáneamente despliega el Libertador sus tropas en batalla en el campo principal, al pie de la pendiente cuya cima había ganado el enemigo. Forma á nuestra izquierda, á las órdenes de Santander, el "Batallón de línea de la Nueva Granada" y los "Guías" y "Cazadores de Vanguardia;" los otros Cuerpos disciplinados del Ejército patriota componen el centro y la derecha, regidos por Anzoátegui; mientras que las columnas de Tame y del Socorro, compuesta de reclutas formaban la reserva, situada á retaguardia de nuestra línea de ataque.

Así dispuestos y preparados, la batalla no tarda en comenzar. Bolivar le preside desde una altura opuesta á la que ocupa el enemigo. Con él está Soublette y el estado Mayor: á su izquierda se divisa á Santander; al pie de la colina y al alcance de su voz, piafan inquietos los caballos de Rondón y Mellao: delante de él á Anzoátegui con sus columnas apuestas al ataque, y más allá á Barreiro y las airadas huestes españolas.

Entre todos aquellos, los que el acaso insano blandian amenazantes, sólo Bolivar siente á su rededor extraña conmoción, percibe vagamente algo como el trajano estruendo que produjeran al caer gigantescas torres y bastiones de fortaleza secular; y con los ojos del espíritu mira surgir radiante del polvo, aun no revuelto por el recio huracán de la batalla, la creación grandiosa de su genio inmortal.

Rápido y sin vacilaciones fué el instante de calma que precedio al combate. Rompe el cañón y asordante estrépido retumba con prolongados ecos en toda la comarca. Simultaneamente disparan y acometen nuestros batallones, crúsanse los fuegos

cual relampagos, multiplicandose á por fía; el humo que exhala á bocanadas el ardiente incensario de las batallas, sube y nubla el sol; lucen ensangrentadas las bayonetas y las lanzas: el suelo se estremece, vacila el pie de los heridos por la muerte; sobre la nube negra que presagia un desastre se divisa una aurora, y Bolívar agrega á nuestra historia una página más, donde su espada escribe: ¡BOYACA!. . . . . .

Entre tanto, con denodado empeño, combate Santander la derecha enemiga, situada en las alturas que dominan el puente, mientras que Anzoátegui, como siempre ardoroso, se arroja sobre el centro de la línea española, con dos prjantes batallones, y ordena á Plaza forzar la extrema izquierda que sostiene el Coronel Jiménez, segundo Jefe de las tropas realistas

Rápidamente se extiende la batalla por toda nuestra línea y alcanza en breve tiempo toda su intensidad.

Barreiro se sostiene á pie firme; su artillería bien dirigida y el fuego incesante de su aguerrida infantería, barren y abrasan la prolongada falda de la meseta á donde intentan subir los Batallones RIFLES" y "ALBION" empujados con furia por Anzoátegui.

La metralla abre claros en las filas patriotas, las corta, las revuelca, y detiene algún tiempo el pertinaz empuje de nuestros Batallones; empero, no se desalientan nuestros bravos soldados, antes bien, se enardecen; y en el revuelto torbellino del combate aumenta su ardimiento la presencia de Anzoátegui, que, impavido y magnífico, en medio de la lluvia de proyectiles que rebotan bajo los pies de su caballo, cautiva y estimula con su intrepidez incomparable.

Acrece el fuego y el fragor de la contienda: como sordo bramido se dilata entre las quiebras de los ANDES la inmensa respiración de la batalla; vibra en las altas crestas de los montes; fragoso desciende como el aludá los profundos valles; penetra en lo recóndito de las cavernas y los bosques, y va de tumbo en tumbo recorriendo la vasta cordillera, á llevar á la América el anuncio del día por siempre memorable. del nacimiento de COLOMBIA.

Eran las tres y media de la tarde, cuando con la primera muestra de flaqueza de las tropas castellanas, sonó para ellas la hora aciaga de la catástrofe.

Los clarines de nuestros Escuádrones dan al viento sus vibradoras voces. Barreiro las oye y se estremece; eran aquéllas las mismas notas, especiales y terribles que precedieran á la esforzada acometida de "Pantano de Vargas."

A par se lanzan impetuosos a la rabaza de sus tremendos Escuadrones, Medina, Mujica, Infante, y el yá ilustre Rondón, por la empinada falda, sobre los tercios españoles que defienden la altura

—Firmes, y ¡viva España! grita Barreiro á sus soldados; y en nubes de metralla envuelve los trozos de jinetes que le acometen por el frente; arroja sobre los que le atacan por la izquierda los granaderos de á caballo, y ordena á los dragones de González acuchillarlos por el flanco. Empero, no resisten ni los unos ni los otros el choque de Rondón: a rienda suelta huyen los primeros, los segundos ruedan revolcados por la pendiente.

Toda la línea retrocede empujada con violencia por nuestras bayonetas y por el bote de las lanzas. Barreiro, desesperado, trata de ganar otra altura que le quede a la espalda y restablecer el cómbate de batalla. Inútil es su empeño: nuestros caballos se lo impiden, rompen y pisotean las filas españolas. El ejército se abate y la derrota contagia un instante, se declara violenta, estrepitosa.

Espada en mano, delién ese, frenético, Barreiro con un puñado de valientes, en medio al huracán de la derrota: es aquella su última protesta; su ejército vencido, roto y acuchillado, rinde las armas y se entrega sumiso a la clemencia del vencedor. Un soldado de RIFLES * le arrebata la espada, y Barreiro, jadeante y cubierto de sangre, queda prisionero.

Había perdido la batalla, no la honra.... Le esperaba el patíbulo!

Con Barreiro y Jiménez quedaron prisioneros 1.600 soldados y casi todos los Coroneles, Mayores y Oficiales del destrozado Ejército español. Y todo el armamento y municiones y caballos; cañones y banderas quedaron en el campo. Y el escudero roto, y en pedazos el cetro colonial.

Bolívar se descubre y saluda á Colombia. Boyacá coronaba la más rápida á la par que gloriosa de todas sus campañas.

* Pedro Martinez.

El sueño de Casacoima estaba realizado en su primera parte. Era libre el pueblo granadino.

Tres días después de aquella gran victoria, Bolívar entraba á Bogotá, abandonada con precipitación por Sámano y sus tropas; ponía las bases que habían de sustentar la gran República; alteraba el mapa de la América y marcaba con su espada de fuego los límites inmensos de Colombia.

E. BLANCO.

El General Antonio José Anzoátegui

Nació en Barcelona de Venezuela en 1789. Decidióse por la independencia con admirable entusiasmo. Hasta la subyugación del país por Monteverde, sirvió con honor en clase de capitán en las diversas comisiones que se le confiaron y en la campaña de Oriente. Restablecida la República por consecuencia de los sucesos prodigiosos obtenidos por Bolívar al frente del ejército granadino, Anzoátegui se incorporó de nuevo en las filas y en la terrible campaña de 1813 á 1 14 en que casi no había día en que no se diera un combate; él concurrió á los más sangrientos y gloriosos, distinguiéndose por su valentía y arrojo. Mosquitero, Bocachico, Carabobo 1 . San Mateo, son testigos de su heroismo. Subyugada nuevamente Venezuela por los realistas, vino á la Nueva Granada con los restos del ejército de Urdaneta y los de su batallón; y á las órdenes de Bolívar asistió á la desgraciada contienda con el Gobierno de Cundinamarca. En Mayo 1816 se presentó á Bolívar el atrevido proyecto de invadir á Venezuela. De 300 oficiales que salieron de los Cayos, resueltos á destruír el Imperio de Fernando, establecido y sostenido en Venezuela por más de 10000 soldados, Anzoátegui fué uno de éllos concurriendo con fusil en mano en Carúpano, mandando la infantería de honor, á la primera terrible jornada que cubrió de gloria á aquel pequeño ejército sólo comparable con los 300 espartanos de Leonidas. Dispersos luego en Ocumare por el suceso de los Aguacates, Anzoátegui los reúne y coopera eficazmente en la retirada que salvó la expedición y á la República.

Los campos de Quebradahonda, Alacrán y Juncal le vieron combatir al frente de un batallón con admirable inteligencia y bravura. Con admirable firmeza, con una actividad prodigiosa pudo superar los obstáculos que la naturaleza y los hombres oponían Se ejecuta el difícil paso del río Caura defendido por el enemigo; se asalta la plaza de Angostura en Enero de 1817; se da la famosa batalla de San Félix; y en Agosto se ganaden las dos plazas que sirvieron refugio en Guayana En todos estos sucesos tuvo Anzoátegui la parte que le cabía como mayor general del Ejército. Fue Fiscal en la causa del General Piar y fue al Congreso de Angostura Ascendido á General de brigada por Piar tuvo el mando de la guardia de honor del Jefe supremo, y á su frente hizo la campaña de 1818 sobre Caracas, mandando la infantería con la audacia que le era natural y que lo hacía estimable en todo el ejército. En Gameza, en Vargas y sobre todo en Boyacá, al frente de su división, hizo prodigios de valor. La cualidad que más distinguió á Anzoátegui, como militar, fue la confianza en sus operaciones; y como ciudano, su obediencia al Gobierno. En la acción de Boyacá el Libertador lo ascendió á General de división. Sus bellas prendas sociales lo hacían estimable de todo el mundo. Su figura noble, su trato caballeroso y fino; buen esposo, buen padre y amigo, lo hicieron generalmente querido Lleno de vida y cubierto de glorias militares marchaba el ilustre general Anzoátegui a mandar el ejército del Norte, cuando repentinamente le asaltó la muerte á los 30 años de edad el 15 de noviembre de 1819 en Pamplona. La población entera de Bogotá manifestó bien su sentimiento por la muerte del segundo de sus Libertadores. El Gobierno de la Nueva Granada decretó que el ejército llevase luto riguroso por el término de ocho días. Bolívar supo su fallecimiento en Chita el 19 de noviembre, y dijo lleno de sentimiento por el amor que le tenía: " Es difícil reemplazar dignamente un Jefe como Anzoátegui"

BOLIVAR

Tuvo del rayo el fulgor terrible, la fuerza arrastradora del huracán, el genio del César, el alma de un héroe é imitó á los leones de los Andes en su valor.

Nació en medio de la riqueza y de la opulencia, "hizo brotar la libertad de un mundo"; de un mundo justo que lo querrá eternamente y que pronunciará siempre con respeto su nombre sacrosanto y murio pobremente bajo el techo de un español.....

BOLIVAR fué su nombre, su patria Venezuela, sus títulos ante la historia: REDENTOR Y LIBERTADOR.

R. D.

El sueño de Casacoima estaba realizado en su primera parte. Era libre el pueblo granadino.

Tres días después de aquella gran victoria, Bolívar entraba á Bogotá, abandonada con precipitación por Sámano y sus tropas; ponía las bases que habían de sustentar la gran República; alteraba el mapa de la América y marcaba con su espada de fuego los límites inmensos de Colombia.

E. BLANCO.

El General Antonio José Anzoátegui

Nació en Barcelona de Venezuela en 1789. Decidióse por la independencia con admirable entusiasmo. Hasta la subyugación del país por Monteverde, sirvió con honor en clase de capitán en las diversas comisiones que se le confiaron y en la campaña de Oriente. Restablecida la República por consecuencia de los sucesos prodigiosos obtenidos por Bolívar al frente del ejército granadino, Anzoátegui se incorporó de nuevo en las filas y en la terrible campaña de 1813 á 1 14 en que casi no había día en que no se diera un combate; él concurrió á los más sangrientos y gloriosos, distinguiéndose por su valentía y arrojo. Mosquitero, Bocachico, Carabobo 1 . San Mateo, son testigos de su heroismo. Subyugada nuevamente Venezuela por los realistas, vino á la Nueva Granada con los restos del ejército de Urdaneta y los de su batallón; y á las órdenes de Bolívar asistió á la desgraciada contienda con el Gobierno de Cundinamarca. En Mayo 1816 se presentó á Bolívar el atrevido proyecto de invadir á Venezuela. De 300 oficiales que salieron de los Cayos, resueltos á destruír el Imperio de Fernando, establecido y sostenido en Venezuela por más de 10000 soldados, Anzoátegui fué uno de éllos concurriendo con fusil en mano en Carúpano, mandando la infantería de honor, á la primera terrible jornada que cubrió de gloria á aquel pequeño ejército sólo comparable con los 300 espartanos de Leonidas. Dispersos luego en Ocumare por el suceso de los Aguacates, Anzoátegui los reúne y coopera eficazmente en la retirada que salvó la expedición y á la República.

Los campos de Quebradahonda, Alacrán y Juncal le vieron combatir al frente de un batallón con admirable inteligencia y bravura. Con admirable firmeza, con una actividad prodigiosa pudo superar los obstáculos que la naturaleza y los hombres oponían Se ejecuta el difícil paso del río Caura defendido por el enemigo; se asalta la plaza de Angostura en Enero de 1817; se da la famosa batalla de San Félix; y en Agosto se ganaden las dos plazas que sirvieron refugio en Guayana En todos estos sucesos tuvo Anzoátegui la parte que le cabía como mayor general del Ejército. Fue Fiscal en la causa del General Piar y fue al Congreso de Angostura Ascendido á General de brigada por Piar tuvo el mando de la guardia de honor del Jefe supremo, y á su frente hizo la campaña de 1818 sobre Caracas, mandando la infantería con la audacia que le era natural y que lo hacía estimable en todo el ejército. En Gameza, en Vargas y sobre todo en Boyacá, al frente de su división, hizo prodigios de valor. La cualidad que más distinguió á Anzoátegui, como militar, fue la confianza en sus operaciones; y como ciudano, su obediencia al Gobierno. En la acción de Boyacá el Libertador lo ascendió á General de división. Sus bellas prendas sociales lo hacían estimable de todo el mundo. Su figura noble, su trato caballeroso y fino; buen esposo, buen padre y amigo, lo hicieron generalmente querido Lleno de vida y cubierto de glorias militares marchaba el ilustre general Anzoátegui a mandar el ejército del Norte, cuando repentinamente le asaltó la muerte á los 30 años de edad el 15 de noviembre de 1819 en Pamplona. La población entera de Bogotá manifestó bien su sentimiento por la muerte del segundo de sus Libertadores. El Gobierno de la Nueva Granada decretó que el ejército llevase luto riguroso por el término de ocho días. Bolívar supo su fallecimiento en Chita el 19 de noviembre, y dijo lleno de sentimiento por el amor que le tenía: " Es difícil reemplazar dignamente un Jefe como Anzoátegui"

BOLIVAR

Tuvo del rayo el fulgor terrible, la fuerza arrastradora del huracán, el genio del César, el alma de un héroe é imitó á los leones de los Andes en su valor.

Nació en medio de la riqueza y de la opulencia, "hizo brotar la libertad de un mundo"; de un mundo justo que lo querrá eternamente y que pronunciará siempre con respeto su nombre sacrosanto y murio pobremente bajo el techo de un español.....

BOLIVAR fué su nombre, su patria Venezuela, sus títulos ante la historia: REDENTOR Y LIBERTADOR.

R. D.

LA CARIDAD

Composición en acróstico dedicada por el autor al nobilísimo, ilustre y gran Magistrado General Rafael Reyes, Presidente de Colombia.

Allá en esas tardes do loca mi infancia
Las horas del ocio pasaba en el prado
Noté que á la sombra de un árbol floreado
Olores fragantes salían en redor;
Brin daban al cuerpo gratísima esencia
I daban al alma dulzura y contento;
Los aires y el prado, los bosques y el viento
Inquietos y alegres libaban su amor.

Sentado á la vera de anchísima senda
Inmóvil quedéme mirando hacia el cielo,
Mil nubes giraban rasgando su velo
Oscuro y muy denso de lúgubre tul;
I luego estallando de súbito un rayo
Una eléctrica lumbre cubrió el horizonte
Un trueno espantoso batióse en el monte
Subiendo hasta el éter inmenso y azul.

Temblando y de prisa partí de aquel punto,
Rogando al Eterno me diese su amparo
En trance tan grave, que casi muy caro
No nunca soñara pudiérame ser;
Gané la distancia con múltiples pasos,
Reñí con el viento, la lluvia y el frío,
Anduve cual ave que hiende el vacío
No hallando á mi paso sino el desplacer;

Mas luego que el Cielo clemente y piadoso
Una humilde cabaña me había conducido
Guardé las torturas del tiempo corrido
Díme al descanso; cobré mi valor;
Su dueña—una anciana vestida de harapos—
Bendióme; al mirarme su mano de amiga
Rogóme que entrase y siendo mendiga
Abrigo ofrecióme, sustento, amistad.

Después.....¡ay! no olvido tan grato hospedaje,
Olvido tan solo mi miedo y mi frío;
Girando los tiempos mi libre albedrío
En nuevas borrascas ha hundido mi sien,
No en prados ni montes, sí en sitios poblados,
En calles distantes de propia morada,
Recuerdo que á veces, mi ropa empapada
A puertas ha entrado de ricos también.

No grave si ha sido que en grandes zaguanes
Refugio no ha dado sino el edificio,
Allí raras veces se ejerce el oficio,
Frecuente en la choza do existe el dolor;
Allí solo el piso do el líquido escurre
Es mudo testigo de clientes enjutos

Las blancas paredes no brindan tributos
Risueños ni alegres que inspiren amor.

El tiempo ha pasado; las lluvias insisten
Y el sitio donde antes el árbol se hallaba
Es hoy un hospicio do nadie pensaba.
Se alzara el gran templo cristiano de amor;
Por eso deduzco que Dios en su arcano
Resguarda y prepara las plantas y al hombre
En sitios do empiezan sus gracias y el nombre
Solemne, embriagante que exhala la flor.

Incienso en altares después se ha elevado
Donde antes se alzaba la choza sombría,
En vez de la anciana, la Virgen María
Nos llama y nos dice que entremos allí;
También en algunas de ricas mansiones
En ruinas he visto tornadas las faces
Después en fragmentos de ancianos disfraces
En que antes se holagaba nobleza feliz.

Con voces calladas nos da la Natura
Olores y aromas que guardan misterios;
Las chispas del éter en casos muy serios
Obligan se exija de Dios la piedad;
Mas El poderoso nos tiende su mano
Brindando consuelos, valor y alegría
Muestra á las almas la Fe que las guía
Y Patria que inspira su inmensa bondad

VIRMA

LISANDRO MOSQUERA G.

7 de Agosto

Habló el Señor: su voz omnipotente
Fue repetida por el ancho espacio;
Y al través de las sombras del oriente
El sol mostró su luminosa frente
Entre nubes de nácar y topacio.

Cesó la obscuridad. Del nuevo día
Bañó la luz de la naciente aurora
El valle, la montaña, la alquería
Y el himno nacional se repetía
Doquier el sol el horizonte dora.

Las tiernas aves al alzar el vuelo
Entonaron sus cantos de alabanza;
El espacio cruzaron sin recelo,
El iris brillante apareció en el cielo,
Signo de unión de paz y de esperanza.

Entre las negras sombras del olvido,
Patria infeliz! tu vida se agitaba;
Estaba tu horizonte ennegrecido,
Cuando de augusta voz se oyó el sonido
Que libre y orgullosa te clamaba.

Brilló en tu cielo un resplandor cercado
De hermosa aurora de perenne lumbre;
El pueblo apellidóse soberano,
I tremoló el pendón americano
De las montañas en la altiva cumbre.

Para que el mundo tu poder asombre
Señor! tú compasivo y tú clemente
Nos diste patria, libertad y nombre....
Si quieres hoy engrandecer al hombre
Torne á sonar tu voz omnipotente.

Arturo Díaz G.

VARIEDADES

La Misa de hoy

Asistimos á la que voluntaria y patrioticamente obsequió en este sacrosanto y gran día para los colombianos el Inteligente Presbítero Dr. Marco Antonio Tobon á la Pátria amada, que ya ha salido de las revueltas tinieblas en que se hallaba gracias al sabio Gobernante que rige sus destinos; y rogamos á Dios por Colombia y su noble Presidente.

La Academia

Nacional de Historia ha concedido al Sr. General Enrique Palacios M., el Diploma de Miembro Correspondiente de esa Honorable Corporación. Vayan para el agraciado nuestras felicitaciones.

Para Jericó

será despachada próximamente la notable Imprenta "El Rey", la cual fue vendida a un progresista de á aquella región.

Bastante

adelantados se hallan los trabajos de nivelación de la Calle del Puerto. Bien se palpan los esfuerzos que hace el Sr. Director de O.P. en favor de esta tierra.

Por Decreto último

dictarán en el Instituto Pedagógico la clase de Religión el Señor Florentino González Villota, y las de Pedagogia y Geografía, el Sr. Carlos. A Ferrer.

$1500,00 oro

valor de la mensualidad de Julio, han entrado á la Caja del Camino que va de esta ciudad á la del Carmen.

¿Se quedarán encargados?

Si señores: Hace algunos días (meses) se nos dijo que se había pedido al exterior unos instrumentos musicales, pero ya esto va para cinco meses y no se oye ningún rumor a cerca de esto... Qué ha habido?....Ya llegaron?....O es que no quieren dejarse oír?....No lo sè....Indaguen y me avisan.

—Ustedes bien lo saben que aquí hace mucha falta, una buena banda demúsica, porque somos muy *filarmonicos*, y la que hay, siempre con sus *blancuras* Vean....esto e mejor *no meneallo*.

ÇOETE

Canjes

Hemos recibido los siguientes periódicos: El Porvenir, Pan, El Artista, El Imparcial, El Ciclón, La Libertad y La Revista Judicial de Bogotá; La Miscelánea, de New York; El Heraldo y La Paz, de Bucaramanga; de Manizales, La Opinion de Caldas, El Remo, El Industrial de Caldas y El Cosmos; de Cali, La Revista Caucana y El Día; La Patria, de Medellín; Perfiles, Frases y Bienios de Cartagena; El Trabajo, La Linternita, de Popayán; El Comercio y La Terruca de Palmira; de Santo Rosa de Viterbo, La Concordia; de Pamplona, Ecos de Pamplona; de Barbacoas, La Libera; de Pasto, El Impulso; El Siglo Nuevo, de Río Negro; La Base, de San Francisco; Norte, de Magangué; del Banco, Ecos del Banco; Artes y Oficios, de Yarumal.

Para todos ellos nuestras frases de agradecimiento.

Hacia Bogotá

marchó hace pocos días el Ilustrísimo Sr. Arzobispo de esta Arquidiocesis, Dr. Manuel A. Arboleda y después de terminar los negocios que lo llevan á esa

ciudad, se dirigirá á Roma.

Con el carácter de Vicario General de nuestra arquidiócesis quedó el Rev. P. Aristídes Salcedo.

* *

—Ah! del puerto—de la ría—
—Qué barca esa señal lanza?
—Una alma—Trae avería?
—Ninguna—Qué mercancía?
—Ilusiones y esperanzas!—

Entró la barca al momento,
Y al cabo de algunos años,
Volvió á dar su vela al viento,
Llevando por cargamento,
Pesares y desengaños!

En Tacona,

Pensylvania, existe un motor operado por medio de luz solar. Los rayos del sol después de pasar al través de un vidrio, caen sobre tubos ennegrecidos, y transforman el agua en vapor,

De *La Miscelánea*, Nueva York

Para el próximo

número: Fragmentos del informe rendido por el Sr. Ministro de Gobierno á la Honorable Asamblea, en el cual trata favorablemente sobre el Chocó.

Horas Japonesas

He leído en no se què diario, que los japoneses tienen una manera curiosísima de contar las horas En lugar de números usan nombres de animales Así: 1° perro; 2, gato; 3, mona; 4, conejo; 5. tortuga; 6, cocodrilo; 7, burro; 8, araña; 9, lagarto 10, tigre; 11, león; 12, cerdo.

Y es facil que ocurran diálogos sabrosísimos como por ejemplo:

—Diga usted que hora lleva.
—El burro, en punto.
—Gracias. me había parado al perro·
—Quisiera ir á su casa; ¿á què hora estará?
—Entre la mona y el conejo me encontrará u st e d siempre en casa; y entre el conejo y el burro en el café.
—Ayer, apenas tocó el lagarto, me acostè. Y usted, ¿á que hora se acuesta?
—Yo? Al cerdo, precisamente.

Y así por el estilo.

3 yerbas

3 yerbas del monte Ruwesori (Uganda-Africa ecuatorial) son las que obtienen en seguida maravillosamente, la curación de cualquier enfermedad, por crónica que sea. Garantizamos que nadie sufre un desengaño con éstas, y le devolvemos su dinero si Ud. no sana Precio 2 pesos oro americano. Envío franco de gastos y rápido por correo certificado. Unicos Concesionarios:

Srs: PENNELLYPES C° Milan (Italia)

La Patria-

el diario más cortés, y sinpático de Antioquia-fue multado con la suma de $ 50 oro por un artículo titulado "La Miseria en Antioquia."

Lo sentimos deveras.

Roosevelt y el Mikado

El Presidente Roosevelt acaba de recibir un mensaje del Emperador del Japón en respuesta á un despacho telegráfico de condolencia enviado por Roosevelt con ocasión del desastre del crucero Matsushima:

"La gran sinpatía que vos tan ardientemente habéis expresado por el terrible desastre de nuestro crucero Matsushima me ha conmovido hondamente, y os suplico que aceptéis en vuestro nombre y en el del pueblo americano mi sincero reconocimiento."

De "*La Patria*," de Medellín

PARA LOS ENVIDIOSOS

Si el mar envidiara al cielo su manto sus celajes; el cielo al mar sus olas y sus espumas; el monte á las selvas su gracia y sus nieves; si la nube se encolerizara al ver que el río tiene ondas y pliegues y remanso, y el río codiciara los vellos de la nube, y todos se sublevaran contra el iris de la mariposa y el cáliz perfumado de la flor, y todos quisieran ser todo, todo se revolvería otra vez brutalmente, y no habría montes, valles, mares ni cielo, ni flores, ni mariposas sino materia, informe, caos oscuros, torbellino eterno, neblinas desgarradas, espacio sin fin y un sudario sin bordes.

JOSE DE ECHEGARAY

Charada.

—Los actores no pueden vivir mucho.
—¿Por què no?
—Por que respiran mucho aire escénico.

Decreto Legislativo N°

(Septiembre 12 de 1906)

Continuación

de la República, á la Gobernación del Departamento respectivo, á la Biblioteca Nacional, la Prefectura de la Provincia, el mismo día de publicación de todo libro. folleto, revista, periódico hoja volante, grabado etc, dos ejemplares de las producciones á las dos primeras de dichas oficinas uno á la segunda, tres á la tercera y uno á la

(Continuará)

Imp. de Valencia Hermanos.